

Mensaje seis

El reino de Dios

Lectura bíblica: Lc. 1:32-33; 4:43; 13:29; 17:21-22; 19:12

I. La iglesia hoy es el aumento de Cristo en vida, pero el reino eterno de Dios es el aumento de Cristo en administración—Dn. 2:34-35, 44; Mr. 4:26-29:

- A. En vida, Cristo crece para llegar a ser la iglesia; en administración, Cristo crece para llegar a ser el reino—Jn. 3:15, 29a, 30a; Dn. 2:34-35, 44.
- B. Cristo no sólo es la iglesia, sino también es el reino de Dios; tanto la iglesia como el reino son Su aumento—1 Co. 12:12; Lc. 17:21; Mr. 4:26-29.

II. El Evangelio de Lucas es rico en la revelación que nos presenta en cuanto al reino de Dios:

- A. “El Señor Dios le dará el trono de David Su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin”—1:32b-33; 2 S. 7:13, 16:
 - 1. Jesús tendrá la casa de Jacob —la nación de Israel— como el centro de Su reinado (Hch. 1:6; 15:16), a través de la cual Él regirá todo el mundo como Su reino (Ap. 11:15), primeramente en el milenio (20:4, 6) y luego en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad (22:3, 5).
 - 2. Cristo, quien está íntimamente relacionado con David (Ez. 34:23; Mt. 1:1; 12:1-4; Lc. 1:32), reinará como Rey en el tabernáculo de David en la era venidera durante la restauración de Israel; el Cristo que reinará en el reino milenario es, de hecho, Jehová de los ejércitos, y el hecho de que Cristo reine en el tabernáculo de David nos habla de consuelo, aliento y restauración (Is. 16:5; 24:23; Hch. 15:16; cfr. 2 Co. 1:3-5).
- B. “Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado”—Lc. 4:43:
 - 1. El reino de Dios es el Salvador como la semilla de vida sembrada dentro de Sus creyentes, el pueblo escogido de Dios, la cual se desarrolla hasta ser una esfera en la cual Dios puede gobernar como reino Suyo en virtud de Su vida divina—17:21; Mr. 4:3, 26.
 - 2. La entrada al reino de Dios es la regeneración, y el desarrollo del reino es el crecimiento de los creyentes en la vida divina—Jn. 3:5; 2 P. 1:3-11.

EL EVANGELIO DE LUCAS

Mensaje seis (continuación)

3. El reino es la vida de la iglesia hoy, en la cual viven los creyentes fieles, y se desarrollará hasta ser el reino venidero, una recompensa que han de heredar los santos vencedores en el milenio—Ro. 14:17; Gá. 5:21; Ef. 5:5; Ap. 20:4, 6.
 4. Finalmente, el reino de Dios tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén como el reino eterno de Dios, una esfera eterna que contiene la bendición eterna de la vida eterna de Dios, la cual todos los redimidos de Dios disfrutarán en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad—21:1-4; 22:1-5, 14.
 5. El reino de Dios es lo que el Salvador anunció como evangelio, como buenas nuevas para quienes eran ajenos a la vida de Dios—Ef. 4:18.
- C. “A vosotros os ha sido dado a conocer los misterios del reino de Dios”—Lc. 8:10a:
1. La economía de Dios en cuanto al reino era un misterio escondido (Ro. 16:25-26; Ef. 3:3), el cual fue revelado a los discípulos.
 2. Debido a que la naturaleza y el carácter del reino de Dios son completamente divinos, y a que los elementos mediante los cuales es producido son la vida divina y la luz divina, el reino de Dios, especialmente en su realidad como la iglesia genuina en esta era (Ro. 14:17), sigue siendo un completo misterio para el hombre natural (1 Co. 2:14); para poder entenderlo necesitamos la revelación divina.
- D. “Vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se reclinarán a la mesa en el reino de Dios”—Lc. 13:29:
1. Aquí el Señor Jesús habló acerca de participar en el reino de Dios en el milenio, lo cual será la parte más disfrutable de la plena salvación de Dios antes del disfrute de la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva—14:15; 22:16, 18, 30.
 2. La frase *para que comáis y bebáis a Mi mesa en Mi reino* (v. 30) se refiere al banquete descrito en Mateo 22:1-4 y a la fiesta de bodas de Apocalipsis 19:9, la cual será para los santos vencedores.
- E. “El reino de Dios no vendrá de modo que pueda observarse [...] porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros”—Lc. 17:20b, 21b:

Mensaje seis (continuación)

1. Lo dicho por el Señor aquí indica que el reino de Dios no es físico, sino espiritual; es el Salvador en Su primera venida (vs. 21-22), en Su segunda venida (vs. 23-30), en el arrebatamiento de Sus creyentes vencedores (vs. 31-36) y al destruir al anticristo (v. 37), a fin de recobrar toda la tierra para Su reinado allí (Ap. 11:15).
2. El reino de Dios es el Salvador mismo, quien estaba entre los fariseos, pero que ahora está dentro de los creyentes—Lc. 17:21; 2 Co. 13:5; Col. 1:27:
 - a. Dondequiera que esté el Salvador, allí estará el reino de Dios; el reino de Dios está con Él, y Él lo trae a Sus discípulos—Lc. 4:43; 17:22.
 - b. Cristo es la semilla del reino de Dios que sería sembrada en el pueblo escogido de Dios para desarrollarse hasta ser la esfera donde Dios gobierna—8:5, 10.
 - c. Desde que Él resucitó, está dentro de Sus creyentes; por esto, el reino de Dios hoy está dentro de la iglesia—Jn. 14:20; Ro. 8:10; 14:17.
- F. “Un hombre de noble estirpe se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver”—Lc. 19:12:
 1. *Un hombre de noble estirpe* representa al Salvador, quien tiene la más elevada condición: Dios-hombre, honorable en Su deidad y noble en Su humanidad.
 2. *Se fue a un país lejano* indica la ida del Salvador al cielo después de Su muerte y resurrección—24:51; 1 P. 3:22.
 3. *Volver* indica el regreso del Salvador cuando venga con el reino—2 Ti. 4:1:
 - a. En Su ascensión Cristo como Hijo del Hombre está delante del trono de Dios para recibir señorío y un reino—Dn. 7:13-14.
 - b. Después de que reciba el reino de Dios, Él regresará para gobernar todo el mundo—Lc. 19:12, 15; Ap. 11:15.
 - c. La venida de Cristo acabará con todo el gobierno humano sobre la tierra desde el final hasta el principio, y traerá el reino eterno de Dios—Dn. 2:34-35.